

**Año 2000, diciembre 30. (75 años)**

*COPLILLAS A LA MUERTE,  
DE MI PADRE SIGLOS HA;  
DIJERA JORGE MANRIQUE, .  
EN DEVOCION DE LE HONRAR*

Otras coplillas de afecto  
quisiera le componer  
a una de mis ascendientes  
en este caso mujer,  
Tía, porque ahora ha muerto  
lejos, do vino a nacer;  
en Burgos, en un Convento,  
a poco de amanecer,  
un veintiséis de diciembre,  
frío, como suele ser;  
pero en cálido cariño  
de las hermanas que ayer,  
hace treinta y ocho años,  
la quisieron acoger,  
cuando ya andaba cincuenta  
del que fuera su correr;  
dando al fin con su camino  
en la devoción de ayer.  
Lejos, en sus años mozos,  
siempre quiso depender,  
de aquel Corazón Sagrado;  
por eso vino a caer,  
en recinto tan amado;  
y en ese amor, quiso ser,  
una más, en las legiones,  
que al Esposo han de querer.  
Su origen, viene lejano;  
Manzanares fue su arrullo.  
Donde una "rama", LOZANO;  
diera su postrer capullo,  
después de sus siete hermanos;  
que todos fueron pasando;  
y a todos, superó en años;  
quedando como estandarte  
de los que apodan "Cristianos";  
al que, ahora nos obliga  
defender, los que quedamos  
producto de aquella "**rama**".  
y de los otros hermanos.  
Pusieron le al bautizarla,  
de la Altagracia, Maria,  
en lugar de la primera,  
que de joven fallecía.

Y así, niña virtuosa;  
joven y alegre crecía,  
con ensayo de romance,  
que pronto abandonaría,  
para dedicarse en alma  
a su Juventud querida; <sup>11</sup>  
afiliada en su parroquia  
a la Acción, que fue su vida  
en Roperos, Catequesis;  
Coros, con su voz de diva.

(Que, bien saben las Salesas,  
cómo entonara en su día,  
acto de su Profesión,  
con estrofas de alegría,  
que cautivaron a todas  
personas doctas, valías;  
que para el caso, presentes,  
a ese acto acudirían.

Lástima que al "Testamento",  
no le añadiese la Tía,  
condición de entonaciones  
al funeral que dirían;  
que, los de su misma estirpe,  
celosos, lo intentarían;  
pues, quedan del Tantum Ergo  
que entonaban con la Tía,  
en distintas dependencias,  
de común Panadería.)

Los años de juventud,  
cuando veintitrés tenía;  
le sorprendiera la Guerra  
que tantos daños hacía;  
y fuera por militancia  
en las Huestes de María,  
citada a interrogatorios;  
también su panadería,  
incautada por legiones  
que a los hombres engullía,  
y se los llevaba lejos,  
cultivando la anarquía.

Aún así, se sobrepuso;  
y enarboló la bandera  
a falta de hombres al uso.

No le importó que a la puerta,  
pareja de escopeteros,  
para evitar el incendio  
dicho por sus compañeros;  
con punta de bayoneta,  
ateos, tal vez con miedo;  
intentasen arrancar,  
y solo resultó eso;  
pues quedó para admirar,  
la efigie de Cristo bello  
mostrando su Corazón,  
toda la Guerra; y con ello,  
se mantuvo hasta el momento;  
si bien, cuando ella marchara;  
y el recorrer de los tiempos;  
otras gentes descuidadas,  
pintaron tupido velo;  
que prometo restaurar,  
si obtengo para ello acceso.  
Que en honor de su memoria  
el Sagrado Corazón  
que ella colocó, y custodia;  
ha de brillar con razón.

La Guerra, duró tres años.



Mujeres, niños y ancianos  
tuvimos en Tía Gracia,  
quien nos llevó de la mano.  
cocía a diario el pan;  
llevaba el carro al viñedo;  
y mientras se vendimiaba,  
Maria, la de "Ligero",  
si la aviación asomaba,  
la orden: ¡ Todos al suelo !

Después, volvieron los hombres;  
las cosas normalizaron;  
muchos años de post guerra,  
pan escaso prolongaron  
con raciones de miseria.

Cuántos niños, disputaron  
en sus casas, preferencia  
de ir por el pan, y el "regalo";  
que seguro les hacía,  
la GRACIA; la del "Cristiano".

El cuidado de la madre; <sup>22</sup>  
 de la hermana, los hermanos.  
 Cuando mediara su vida;  
 y los demás colocados;  
 buscó al Esposo Divino;  
 y son treinta y ocho años  
 en desposorio contino,  
 que en las Salesas contaron,  
 a fuer de ensayo divino  
 del vero y principal acto;  
 que el mundo, le llama muerte;  
 pero que es VIDA, de facto.

*Manzanares, 30 de diciembre del año 2000.  
 Su sobrino Jerónimo Lozano García Pozuelo*



Transcurridos 18 años de su Partida arriba versificada, Tía Gracia para nosotros, pero Profesa y fallecida como Salesa en el Convento de Burgos, hemos tenido que recordar con motivo del cierre y traslado con acto religioso en la tarde del 10-6-2018 provisional a Madrid de las tres Concepcionistas Franciscanas quedadas de las llegadas de la India, que Madre Asunción trajera por falta de vocaciones a esta Centenaria Fundación de Manzanares, de lo que podemos hablar con cierto conocimiento; ya que personalmente, y con motivo del IV Centenario de este Convento; y Quinto de la Orden por Santa Beatriz de Silva; confeccionamos un Fichero de 69 Religiosas que pudimos recoger a pesar de los incendios que alumbraron la II República en España; en cual Fichero se observa el frío silencio de años que desde la citada Guerra Civil; con tres o cuatro ingresos después de Guerra; la última postulante que solicita y toma Órdenes, natural de Villarta de San Juan, 4-12-1957, es Sor María de San Francisco Muñoz Rodríguez; y anota un servidor al pie de la Ficha: *Salió de la Religión el año 1974, para marcharse a su casa después de 16 en el Convento.*

Hasta 1960, no aparece nadie que solicitara ingresar, y en la Comunidad quedaba poca juventud; por eso, cuando el P. Esteban hace visita a la misma proponiendo una postulante; tras la esperanza momentánea de las monjas, y preguntarle al Padre la edad de la Postulante; se les cayó el ánimo, al responderles el Padre que 50 años; más de lo mismo, se dijeron ellas y así le dijeron al Padre Esteban, que bastantes estaban; pero el P. Esteban tampoco les insistió y anduvo la gestión en Burgos con las Salesas Reales; a donde fue a parar con su retenida vocación de siempre, aquella Postulante que se llamaba María de Gracia Lozano Crespo; es decir, **Gracia, la del Cristiano el Panadero;** que era la Hermana Pequeña de mi Padre.

Cuando me llamaba Madre Asunción para cualquier tema, me dijo varias veces del chasco que se llevaron al enterarse

<sup>22</sup> "Eclesiástico 3.8 El que teme al Señor honra a su padre y sirve como señores a los que le engendraron".

quien era la Postulante, y se lamentaban de no haberse aclarado; que la hubieran recibido; y por eso no aparece mi Tía Gracia en el Fichero del Convento de Manzanares.